

Coordina:
Julio Ndareje Garduño García
don_gato_retro@outlook.com

Portada e Ilustraciones:
@franciscojyaru

Montevideo-Uruguay
Toluca-México

Difunde pero cita, publicación
bajo licencia no comercial
Creative Commons.



www.gosivi.wordpress.com

Septiembre de 2018

gosivi

Publicación experimental de narrativa, memoria y análisis.



BO TUXKJULU

Narrativa de ficción
basada en la participación
indígena durante la
independencia de México

Kjimi Kjuarma (saludos hermanos).

El número de *Gosivi* para el mes de septiembre presenta Julio Ndareje una narrativa de ficción basada en la participación indígena Jñatjo en las insurrecciones contra el colonialismo español en mesoamérica. Los *Jñatjo* o *Mazahua*¹ lucharon por medio de milicias, junto a otomís, negros, mestizos y criollos de la región circunscritos al cantón de Tlalpujahua al mando de Ignacio López Rayón.

Las milicias insurgentes Jñatjo operaron en el municipio de Temascalcingo donde se asentaban parte de sus comunidades, en ese municipio se ubicaba la Hacienda de Solís que forma parte de la ruta de la independencia por donde paso la columna insurgente al mando de Miguel Hidalgo y Costilla el 23 de Octubre de 1810.

En esta edición de *Gosivi* se tomaron en cuenta los registros de la Hacienda de Solís, la correspondencia de Ignacio López Rayón y los partes de guerra realistas e insurgentes sobre la región que comprende del cerro de Nado actual municipio de Polotitlán y el Real de minas de Tlanpujahua actual municipio de Tlalpujahua.

De 1810 a 1814 la dinamica de guerra se caracterizo por la insurrección y la participación masiva de la población contra la corona española, de 1814 a 1819 se desarrollo la guerra de guerrillas que los gachupines caracterizaban como gavillas, rebeldes o bandidos en sus partes de campaña.

Durante la gesta destacaron liderazgos regionales que se mantuvieron arraigados en la memoria aveces como lideres militares y otras como bandidos justicieros, amenudo se les recordaba por sus apodosos insurgentes, esta narrativa recuerda a las gavillas de Epitacio y Pascacio de Temascalcingo, que pelearon junto a Rafael Polo durante 1814, al rebelde Rafael Flores y la gavilla de José Miguel González estos ultimos también de Temascaalcingo cuyos nombres quedaron registrados en los partes realistas que pedian su captura y ejecución durante 1819.

¹ Pueblo originario asentado en los valles y montañas del cinturón volcánico mexicano, en el noreste del hoy Estado de México y el oriente de Michoacán.

Bo Tuxkjulu²

-Abuelito, cuénteme otra vez la historia del Bo Tuskjulu. - Carmelita tiraba insistente la camisola color café de su abuelo Lucio. Él la miró con su rostro firme y tranquilo. -Es que ya se me esta olvidando, ¿Usted cree?

- Para eso tienes que usar la memoria. - Acomodando su pistolera el abuelo dejó ver una leve sonrisa. -Si quieres que te cuente ve a traer a tus primos que están nadando en el río.

Carmelita descendió el bordo donde se encontraba con su abuelo, corría a prisa mientas su abuelo le gritaba que bajara con cuidado para no caer. La tarde comenzaba a menguar, los rayos del sol hacían doradas las nubes en lo alto de la montaña. Los niños subieron el bordo del río y aun mojados llegaron a abrazar al abuelo.



² En mazahua literalmente significa búho negro.

-Ecole, cole. ¿Que es lo que quieren chamacos? - Sonreía a la vez que sujetaba su taxenga³ con una mano y la pistolera con la otra.

-Queremos que nos cuente la historia del Bo Tuskjulu. -Brillaba la mirada tierna de Carmelita a la vez que sus primos comenzaban a temblar de frio y asentían moviendo sus pequeñas cabezas.

El abuelo les indicó que trajeran algunas ramas y pasto seco para hacer una fogata, y se secaran antes de ponerse la ropa. Cuando los pequeños regresaron el abuelo estaba sentado sobre una piedra y armaba un cigarro con una hoja seca de maíz y un poco de tabaco. Tomó su piedra de pedernal, y con un clavo viejo encendió un poco de yesca que usó para encender el cigarro y el pasto seco de la fogata.

-Dejen en paz a euloquio y casimiro, siéntense en silencio si quieren escuchar. -El abuelo había dado por nombre a sus dos perros el mismo que llevaban los dos hombres más ricos del pueblo. Se inclinó a un costado enderezando su espalda y acomodando su pistolera. -Pues les voy a contar la historia de un hombre que vivió en lo alto de la montaña, durante un tiempo trabajó en la mina donde yo trabajaba.

-¿Usted lo conoció abuelito? -Cuestiono suspicaz la pequeña Carmelita.

-No, que lo voy a conocer. La historia me la contó mi abuelo y a él se la contó su abuelo. El Real de minas del Oro tiene mucho tiempo sacando riquezas de la tierra y más de una vez los que trabajamos ahí pasamos por las armas a los patronos porque eran crueles y codiciosos.

Las nubes del oriente se tornaban plateadas, Carmen al igual que sus primos miraban en silencio al abuelo.

-Bo Tuskjulu fue de otra guerra, cuando los gachupines⁴ se llevaban todo lo bueno y en estas tierras no había ni para comer a pesar de dar muchas

3 Denominación de un monedero antiguo generalmente hecho con piel de buey.

4 Palabra usada para describir al nacido en España que vive en América.

riquezas. -El abuelo meditó un poco y prosiguió con su voz tranquila. - Fue igual que hace unos años pero no había ni patria ni tierras que defender.

-Su mamá se había escapado de una hacienda donde la tenían como esclava y en lo alto de la montaña se quedó a vivir con la gente de San Pedro el Alto. Allá arriba en la montaña era la gente pacifica pero nunca se dejaban de nadie.

Cuando la guerra empezó el Bo Tuskjulu se juntó con las tropas del ejercito insurgente, que en ese entonces comandaba don Ignacio López Rayón, que era dueño de la mina de Tlalpujahuá. Los trabajadores mineros del Real del Oro se unieron a los insurgentes entre ellos el Bo Tuskjulu que conocía bien la región. Andaba por las noches en las montañas, se sabía todas las veredas y barrancos, anduvo por el cerro del chisque y por el cerro del águila. Tomaron la hacienda de Solís y ahí pusieron la imprenta del ejercito insurgente. Mi abuelo contaba que el Bo Tuskjulu era valiente y astuto. Cuando el ejercito realista llegó a la hacienda los agarró a todos desprevenidos y se tuvieron que pelar para el monte, pero no se vinieron para este lado, se fueron para esa montaña grandota que se ve a lo lejos, en la cima está el cerro de Ñado. Ahí en la punta del cerro, a donde sólo se puede subir por tres caminos, don Rafael Polo había construido junto a la gente de la región el fuerte de Ñado. Ahí arriba tenían una armería donde fabricaban fusiles y espadas. También tenían un polvorín donde aprovisionaban a todos los grupos de la región. Desde lo alto de la montaña se miraba muy bien el valle de este lado y se cuidaba el Camino Real Tierra Adentro. Bajaban del monte cuadrillas de jinetes y entre esos andaba el Bo Tuskjulu.

-¿Y qué pasó con la hacienda de Solís? -Preguntó intrigado Juanito el más pequeño de los primos.

- A eso voy. -Replicó el abuelo con tono severo. - Cuando tomaron de nuevo la hacienda de Solís, el Bo Tuskjulu le dijo a sus hombres que se bajaran de los caballos y se quitaran las camisas blancas de manta. En la hacienda los esperaban como cien gachupines del ejercito realista y las cuadrillas insurgentes no sumaban ochenta. Llenaron las camisas con

zacate⁵ y las ensillaron a los caballos, como los habían visto bajar del cerro ya sabían cuantos eran y el plan del Bo Tuskjulu consistía en engañar a los gachupines haciéndole creer que la columna de jinetes avanzaba confiada rumbo a la hacienda. Se fue con 20 hombres a darle la vuelta a la hacienda para caer por detrás. La caballería al mando de don Rafael Polo avanzó muy despacio hasta ponerse a tiro de cañón, desde ahí vieron el humo que salía de la hacienda y cabalgaron a galope. Las criadas de la hacienda le habían abierto las puertas de atrás al Bo Tuskjulu, las señoras habían ideado la toma desde adentro. Dicen que fue la idea de una tal Ponciana, oriunda de la Magdalena, quien le había contado la idea al Bo Tuskjulu.

-¿Que pasó después? -
Inquirió ansioso Pancracio el más grande de los primos. -
Siempre nos cuenta usted un final diferente.

-Lo que pasó con el Bo Tuskjulu no se sabe muy bien. Algunos dicen que lo agarraron junto a uno de los hermanos Polo, y como no se quisieron rendir ni negociar el fuerte de Nado los pasaron por las armas. También se cuenta que él calló en la defensa del fuerte



del Gayo en Tlalpujahuá. Otros dicen que se quedó herido en Lerma después de una batalla. Yo me fío más de los que cuentan que el Bo Tuskjulu regresó a lo alto de la montaña y ahí se quedó para siempre. Desde allá en lo alto nos cuida.

-A mi me hubiera gustado estar en la guerra y ser como el Bo Tuskjulu o como usted abuelito. -Dijo Juanito emocionado por el relato, Carmelita lo miró frunciendo el ceño y antes de que el abuelo respondiera ella se adelantó.

-No, como crees. Si se va a la guerra es pensando en que no se quieren más guerras. Lo que importa es la paz. Cuidarnos los unos a los otros y no hacernos mal.

El abuelo Lucio miraba atentamente y agregó:

-Carmelita tiene razón, pero también lo que importa es recordar, pensar en todos los inocentes que se nos fueron por culpa de los codiciosos gachupines y a los que se llevaron por querer un mundo mejor. Hacer justicia con los ayeres y hacer justicia hoy. Ahora si chamacos, para adentro a ayudarlo a la abuela a calentar los frijolitos y el atole. Ahuecando el ala.

El abuelo Lucio apagó el fuego y llamó con un fuerte silbido a sus perros euloquio y casimiro. Caminó por la margen del río, se preparó otro cigarro y regresó a su casa silbando una vieja canción de amor.

Julio Ndareje Garduño García

31 de agosto 2018

5 Cañas secas de maíz que sirven de forraje.